

PASA LA VOZ

Acompañar o dirigir Parte 1

Mayo 2018



MINISTERIO DE EDUCACIÓN



EL
GOBIERNO
DE TODOS



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN



EL
GOBIERNO
DE TODOS

Acompañar o dirigir

Parte 1

Mayo 2018

Código: PC.2.05.01.0038

Subsecretaría de Educación Especializada e Inclusiva

Dirección Nacional de Educación Inicial y Básica

Telfs.: 3961389 / 3961404

Índice

Editorial.....	4
Acompañar o dirigir	7
¿Qué significa Acompañar?.....	11
Agradecimiento	17
Bibliografía y Webgrafía.....	18

EDITORIAL

Ser maestro es ser vida, alegría, espontaneidad, cómplice con los niños y las niñas, es acompañar su desarrollo, sus juegos, sus inquietudes, ser esa mano generosa que brinde seguridad, confianza y estabilidad. La figura del maestro es para ellos muy significativa.

Para mí el ser maestro implica cambios, exploración, incluso a atreverme a nuevos retos.

En la revista Pasa la Voz encontramos una aliada, encontramos una amiga para buscar nuevas experiencias, estrategias que nos ayudarán en nuestro trabajo diario, podremos complementar nuestras actividades de ser maestra.



Ms.C Adriana Herrera
DOCENTE DE EDUCACIÓN INICIAL



ACOMPañAR O DIRIGIR

Parte 1

INTRODUCCIÓN

Múltiples propuestas educativas han surgido para el trabajo en la primera infancia como por ejemplo las ideas didácticas de Comenius (1592-1670), la metodología de Montessori (1870-1952), los proyectos artísticos de Reggio Emilia, todas éstas con el objetivo de potenciar las capacidades en los primeros años de vida. A nivel estatal, en el Ecuador, se han creado programas de atención y educación a la primera infancia ofreciendo ambientes y experiencias de aprendizaje que la docente diseña y ejecuta a través de un proceso de mediación. Para esto, se consideran las características e intereses de los niños, los vínculos afectivos, los contextos culturales y las formas de interacción.

La observación de las actividades de la jornada diaria en los centros de educación inicial evidencian que las docentes dirigen el proceso de enseñanza aprendizaje a través de consignas que explican al niño lo que debe hacer. Se escucha de forma permanente hablar a la docente solicitando respuestas o repitiendo explicaciones de lo que se espera enseñar, mientras los niños se encuentran sentados o esperan imitar acciones para cumplir las consignas.

Esto puede resultar contradictorio frente al enfoque del currículo de Educación Inicial, que señala que los niños son seres psico-biosociales y culturales, únicos e irrepetibles, actores centrales del proceso de enseñanza aprendizaje, sujetos de aprendizaje desde sus necesidades, potencialidades e intereses. (MINEDUC, 2014, pág. 16).

La pregunta que surge es: ¿Cómo pueden ser actores si la rutina diaria ofrece pocas posibilidades de libre experimentación y exploración?



Entonces aparecen nuevos cuestionamientos ¿cuál es la verdadera función del docente en educación inicial? ¿qué condiciones deben tener los ambientes de aprendizaje? ¿cómo se planifican experiencias de aprendizaje que promuevan la exploración? y la pregunta esencial sobre la cual se desarrolla el tema de esta edición de Pasa la Voz es ¿acompañar o dirigir las experiencias de aprendizaje?

Puede parecer una pregunta sencilla, pero detrás de ella están dos modelos o formas de concebir el proceso educativo que implica tipos de interacciones, estilos de liderazgo, trabajo cooperativo o individual, clima emocional del aula, lo que favorecerá o bloqueará la construcción de vínculos afectivos y aprendizajes en los niños de primera infancia.

La primera invitación para hacer este análisis es lo que señala el artículo 40 de la LOEI:

“el nivel de educación inicial es el proceso de acompañamiento al desarrollo integral que considera los aspectos: cognitivo, afectivo, psico-motriz, social, de identidad, autonomía y pertenencia a la comunidad y región de los niños y niñas desde los tres años hasta los cinco años de edad, garantiza y respeta sus derechos, diversidad cultural y lingüística, ritmo propio de crecimiento y aprendizaje, y potencia sus capacidades, habilidades y destrezas”

Es decir se plantea acompañar al desarrollo del niño desde el respeto a su individualidad y a los diversos contextos en los cuales se desenvuelve, promoviendo las capacidades que son la base de aprendizajes posteriores. No se establece la ejecución de acciones dirigidas bajo la responsabilidad de los adultos para garantizar el aprendizaje del niño.



A nivel docente también se promueve el acompañamiento a través de mentores, asesores, auditores, tal es así, que el Ministerio de Educación en su manual de asesoría de la calidad plantea al acompañamiento como un proceso sistemático mediante el cual el acompañante interactúa con el sujeto de acompañamiento, durante la práctica de su tarea, proporcionándole la autorreflexión y la metacognición y orientándole a través de la retroalimentación, a fin de lograr un cambio consciente que le permita la mejora de su ejercicio profesional (Simon, 2014, pág. 15)

Otra interpretación de acompañar está reflejada en el coaching educativo porque existe un acompañante que ayuda a los estudiantes a conducir sus acciones a los objetivos trazados desde la propia decisión. En este proceso la motivación y el desarrollo de potencialidades son esenciales

¿Qué significa acompañar?

En primera instancia desde un significado literal es estar junto a una persona o varias personas, participando de los sentimientos del otro, existir junto a alguien (Española, 2015).



Acompañar consiste, también, en ponerse al lado de alguien, persona o grupo, para que, a partir de sus necesidades, realice un itinerario de crecimiento personal y social. Acompañar es estimular a cada persona y al grupo de referencia para que construya su propio proyecto (Mendia, 2013, pág. 6). Desde esta visión concebimos el acompañamiento como un proceso necesario desde la dimensión pedagógica, pero sobre todo necesario desde la dimensión humana y relacional porque crea redes intersubjetivas que configuran identidades y alteridades para encontrar el sentido de la vida y la educación. “Comprender la vida es comprendernos a nosotros mismos y estos son conjuntamente el principio y el fin de la educación” (Krishnamurti, 2000).

Ahora, qué significado tiene dirigir desde lo literal, enderezar, llevar rectamente algo hacia un lugar establecido, guiar mostrando señas de un camino, gobernar, dar reglas para el manejo de una empresa (Española, 2015). Si analizamos esos significados la acción básica indicar un camino, conducir hacia un objetivo preestablecido, se puede imaginar a una persona no vidente siendo guiada por otra persona o por un perro. Si lo relacionamos con la educación la docente dirige al niño a los objetivos que se propone, con la idea fija de que es lo que necesita para aprender.

Sin embargo, los docentes olvidan que los niños tienen múltiples capacidades que podrían desarrollar para encontrar por sí solos el camino por recorrer. La función de dirigir debe estar condicionada por las características, aspiraciones, intereses, necesidades de los niños que, muchas veces, se ven olvidadas y los docentes se centran en obtener resultados de cualquier manera. Por ello, a través de estas páginas invitamos a la reflexión para generar procesos educativos más horizontales y dialógicos que inviten a convivir en un ambiente inclusivo cuyo objetivo sea el bien común, parte del principio constitucional del Buen Vivir.



Si nos situamos en la realidad de la atención y educación de la primera infancia queremos descubrir nuevas maneras, más que dirigir, queremos acompañar, estar cerca de los niños apoyando su desarrollo y aprendizaje desde una mano generosa, desde una sonrisa cálida, desde una escucha activa que promueve la confianza en los demás y en sí mismo para desarrollar la capacidad de descubrir, de explorar, de sorprenderse y actuar de forma autónoma en diferentes contextos. Es aprender a escuchar la mente, el corazón y el cuerpo desde el primer momento de vida, con el fin de construir nuestros propios sentidos y significados que nos permite relacionarnos de la mejor manera con la cultura y la naturaleza.

“Se trata de ceder el protagonismo en las experiencias a las niñas y los niños (...). Esta confianza será un paso fundamental para que se sientan valorados positivamente, capaces y se sientan en posesión de un papel social relevante y transformador” (Mendia, 2013, pág. 8).

Ms.C en Educación Inicial Paola Villarroel

El próximo mes, continuaremos con las características de un docente que acompaña y compartiremos algunas actividades.





Agradecemos la participación del:

- Centro Educativo Lucila Santos de Arosemena (sector Collacoto)

Quienes aportaron con su entusiasmo y disponibilidad al enriquecimiento del artículo Pasa la Voz.

Bibliografía y Webgrafía

- Bártolo, D. (2016). El apego. Cómo nuestros vínculos nos hacen quienes somos. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Carla Muñoz, L. C. (2016). La relación educador-educando: Algunas perspectivas actuales. *Estudios Pedagógicos*, 75-89.
- Española, R. A. (21 de Octubre de 2015). Diccionario de la Lengua Española. Recuperado el 02 de mayo de 2018, de <http://dle.rae.es/?id=0XSNNQU>
- Krishnamurti, J. (2000). Jiddu Krishnamurti. Recuperado el 10 de Mayo de 2018, de <http://jiddu-krishnamurti.net/es/educacion-y-significado-vida/>
- Mantovani, A. B. (1998). Manual de Educação Infantil de 0 a 3 anos. Porto Alegre: Artmed.
- Mendía, R. (2013). Zerbikas. Recuperado el 02 de Mayo de 2018, de <http://www.zerbikas.es/wp-content/uploads/2015/07/6.pdf>
- MINEDUC. (11 de Marzo de 2014). Currículo de Educación Inicial. Quito, Pichincha, Ecuador: MINEDUC.
- Moss, P. (Enero de 2010). UNESCO. Recuperado el 4 de Mayo de 2018, de <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001871/187140s.pdf>
- Nuñez, C. (3 de Mayo de 2017). Renovatio: Educación y Emoción. Recuperado el 02 de Mayo de 2018, de <https://www.renovatioeducacion.com/que-significa-acompanar-a-un-nino-en-su-aprendizaje-y-desarrollo/>
- Simon, J. Y. (07 de 18 de 2014). Manual de asesoría de calidad. Quito, Pichincha, Ecuador: MINEDUC.



PASA LA VOZ

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN



EL
GOBIERNO
DE TODOS



Mayo 2018



www.educacion.gob.ec